

## ENTREVISTA A LEOPOLDO ZEA

Alfonso López Martín

*Alfonso López:* Buenos días, amigos oyentes. Me complace hoy tener en el programa a un famoso filósofo: el Dr. Leopoldo Zea, de la Universidad Autónoma de Méjico. El Dr. Leopoldo Zea, entre otras obras ha escrito un libro editado en Siglo XXI que se llama la *Filosofía Americana como Filosofía sin más*. Yo entiendo que el Dr. Leopoldo Zea está insistiendo en algo que es de suma importancia para el pensamiento filosófico de nuestra América, y es en un pensamiento que surge ahora como original y propio de este continente. El Dr. Zea va a disculpar que, tal vez, le haga preguntas muy elementales y no del tono especialista y técnico que sería del caso, pero la mayor parte de los oyentes de este programa no son especializados en Filosofía; son personas que tienen otras ocupaciones, algunas de estas personas no tienen ni estudios universitarios y, entonces, el tipo de problemas y de preguntas que se pueden hacer son bastante generales y no tan específicas.

—Dr. Zea, ¿usted considera que la filosofía (ya que su libro se llama la *Filosofía Americana*) puede tener denominación de carácter local, de carácter territorial, o nacional o bien, filosofar, es filosofar en general? Fundamentalmente, ¿un saber universal como podemos decir que la Física o que la Química es universal?

*Leopoldo Zea:* En primer lugar, quiero decirle que no hay preguntas difíciles, que trataré de hacerlas sencillas y me alegro de que las tuyas sean sencillas, porque, si no me puedo hacer entender, no puedo darme a entender a sí mismo. Con respecto a su pregunta, considero que la filosofía es universal, en cuanto son hombres la que la expresan. Al mismo tiempo, es concreta, porque la expresa un hombre concreto. Cuando hablamos de filosofía americana, no queremos decir que es una filosofía con una etiqueta, sino esa filosofía hecha desde América. Como hay otra filosofía hecha desde Francia, desde Alemania, desde distintos lugares. Naturalmente que, al estar hecha de cierto lugar y las circunstancias naturalmente de ángulos que posiblemente no estén al alcance de otro pensamiento. De tal forma es importante que los latinoamericanos pensemos desde

nuestro punto de vista los temas que nos son netamente necesarios. Nuestro problema principal es el problema de esta relación con la filosofía europea, porque siempre hemos tratado de repetir, de seguir pensando que hacemos filosofía universal. Recordemos, por ejemplo, que los filósofos europeos nunca han pensado más que repensando sus propias ideas en función con otras ideas que existen. Así que en ese sentido la filosofía es universal porque es un lenguaje de hombres, al mismo tiempo es concreta porque la hacen hombres concretos.

*Alfonso López:* Entre las conexiones y raíces europeas que tiene este filosofar latinoamericano, ¿qué corriente cree usted que es la más importante, o qué nacionalidad europea es la que más ha influido en este pensar inicial?

*Leopoldo Zea:* —Bueno, yo no hablaría de un pensar inicial de una filosofía, creo que nuestra ocupación es asimilar la expresión de filosofía en cuanto esa asimilación tiene que ver con nuestras propias preocupaciones, es decir, tomar una filosofía porque está de moda, etc. como el existencialismo, etc., porque el existencialismo se ha tomado como instrumento de búsqueda de nuestro propio ser. Este hombre que es un hombre concreto como un hombre concreto es el que ve ese arte y dice Heidegger como se expresa, excepto en instrumental es bien visto y válido y hay que tomarlo de donde está hecho.

*Alfonso López:* —¿Cuál es entonces la preocupación de los hombres que quieren hacer filosofía en nuestra América, cuál es la preocupación básica?

*Leopoldo Zea:* —Se ha encontrado que la preocupación básica de los hombres en América es la preocupación de la dependencia. Es decir, hasta ahora hemos siempre repetido filosofías, porque nos vienen, nos han sido dadas, pero no tratamos de hacer de esa filosofía instrumento de un pensamiento propio y ese no poder hacerlo así transmite una relación de dependencia con un pensamiento que nace. La antropología que nace, para mí la antropología y la filosofía y la historia nacen en Europa al mismo tiempo del descubrimiento de América. Esos

hombres que descubren y conquistan América traen ya su modo de ser, su modo de pensar que los impone a los objetos y sujetos a los cuales se encuentra. Ahora, lo que debe haber es una respuesta a ese modo de pensar. Cuando ustedes piensan eso de nosotros, nosotros pensamos de sí mismos tales cosas y pensamos de ustedes tales cosas y es una corriente que no solamente está en América Latina, sino que se está expresando en Asia, en en Africa, hay un punto de vista eurocentrista, también debe haber un punto de vista de las partes del mundo que no están en el centro y que también tienen sus puntos de vista. Debe haber un diálogo, no simplemente un monólogo.

*Alfonso López:* Según algunos autores, pensarían que en cierta manera la filosofía o el pensamiento europeo se ha hecho universal, por ejemplo, al aceptar ciertos principios, regiones muy diferentes de Europa, como el Marxismo, al aceptar por ejemplo la China, el Marxismo de alguna manera han aceptado el pensamiento occidental.

*Leopoldo Zea:* —El marxismo chino es muy distinto al marxismo soviético y a su vez, es muy distinto al marxismo cubano. Es decir, ya el instrumental que podríamos ver muy general, formal, puede ser adoptado y visto en función con realidades muy concretas. El instrumental no se determina sino por la aptitud para lo que va a servir ese instrumental.

*Alfonso López:* —Cuando usted habla de dependencia, ¿se refiere únicamente a la dependencia de ideas o de pensamiento que se puede encontrar con relación a Europa o, al decir usted que el tema fundamental o la preocupación fundamental de la filosofía es la dependencia que involucra con ellos otros tipos de dependencia, como la económica, o esto que se llama Imperialismo Norteamericano?

*Leopoldo Zea:* —¡Claro! Nosotros surgimos a la historia como pueblos dependientes, descubrimiento y conquista, digamos cuando se hace la independencia de nuestra América entramos en esa dependencia, es decir, nos liberamos de España, pero nosotros libremente tomamos la dependencia del mundo occidental y con el mundo occidental incluimos a los Estados Unidos. Esa dependencia no solamente es económica, sino también social, y es también cultural. Porque parece que a eso se refería Rodó cuando hablaba de la nordomanía, es decir, cuando queremos ser como los Estados Unidos, nos hacemos instrumentos de esa dependencia. Un poco como decía el Che Guevara: nos convertimos en un furgón de cola de un sistema que no es el nuestro.

*Alfonso López:* —Pero ahora hay otras ideas también en el aire, por ejemplo como el concepto de hispanidad, la comunidad de países hispánicos, el encuentro de todos los países en el aspecto económico y político de los países que de alguna manera surgieron de España. ¿Cómo ve usted este fenómeno, el surgimiento de estas ideas?

*Leopoldo Zea:* —Hablando también de la dependencia, tres o cuatro siglos estuvimos bajo la dependencia del mundo español. Lo interesante es que, cuando logramos la independencia, en lugar de unirnos bajo la liberación, bajo la independencia, nos dividimos en una serie de regiones. Entonces hemos sido pasto de otro tipo de dependencia y lo que hoy se habla es precisamente de buscar la integración, pero bajo la libertad. Así como fuimos integrados bajo la dependencia, bajo la colonización, ¿por qué no integramos bajo la liberación? Y, en lugar de hacer eso, nos hemos dividido en una serie de naciones pequeñas o grandes pero que no tienen casi ningún interés en la integración y, cuando se habla es precisamente volver a la integración que existía bajo la dependencia, pero alguna integración por la libertad.

*Alfonso López:* —Usted a esta corriente ¿le ve futuro? ¿Le ve que será una gran solución para nuestro problema, o no?

*Leopoldo Zea:* —Pienso que la integración económica, la integración política, no funcionará si no están en la mente de la gente. El día que la gente se de cuenta de que tiene algo de común con otros pueblos, que digamos Costa Rica, tiene mucho de común con Centro América y a su vez también tiene mucho de común con Sur América y con México, cuando la gente se de cuenta a través de la escuela, de la enseñanza, entonces habrá auténtica integración.

*Alfonso López:* Me parece que uno de los grandes males que hemos padecido es justamente esto, el estar atomizados, el estar separados unos de otros ha hecho que, por ejemplo, el costarricense haya vivido pendiente de lo que pasa en Europa, de lo que pasa en Estados Unidos, pero nunca ha querido saber nada con sus vecinos. Por ejemplo, Nicaragua, Panamá. ¿No cree usted que en esta preocupación fundamental de la filosofía no ve usted un peligro de que se quiera utilizar la filosofía como ideología, es decir, como instrumento de ideología política? Me da la impresión de que quieren sacar la filosofía de quicio.

*Leopoldo Zea:* —Yo diría que toda filosofía es política. Ya desde los presocráticos. Los presocráti-

## CRÓNICA

cos no hablan del orden del universo, sino que están hablando de si serán capaces de conocer el orden de la ciudad. Platón, cuando habla de los filósofos reyes. Siempre la filosofía ha tenido un carácter político. La filosofía es la búsqueda del orden universal para tener también el orden social. La filosofía, queramos o no, tiene un carácter político y, cuando lo elude simplemente lo esconde. Descartes, cuando habla del yo, ese yo, que es el asiento del pensamiento, da origen a la Revolución Francesa. Yo creo que de cualquier manera debemos conocerlo y saberlo y darle un sentido que sea útil al pueblo, a la gente, a la sociedad. Lo esencial es utilizar la filosofía en función con su interés político, concreto, regional. En cambio, el filósofo auténtico debe ver en la filosofía un instrumento del cambio, transformación o de asentamiento de algo que sea válido para toda la comunidad.

*Alfonso López:* —En este sentido, ¿usted considera que la filosofía sería una actividad importante y necesaria en nuestra sociedad y especialmente en la Universidad?

*Leopoldo Zea:* —Creo que es muy importante. En nuestros días, la filosofía tiene un interés que no tenía hace unos 20 o 30 años. Entonces tenía intereses más limitados y era cosa de perder el tiempo, un poco de divertimento, pero hoy no hay tal, es una preocupación. Se confunde al filósofo con el Profesor de filosofía. El profesor de filosofía expone doctrinas, el filósofo es el que trata de plantear problemas y trata de darles solución, aunque sean limitados, pero debe plantearse los problemas de su mundo y de su tiempo, eso es lo que ha hecho siempre la auténtica filosofía.

*Alfonso López:* —En este caso, creo que tenemos aclarado un aspecto muy importante, la relación de la filosofía con el bien común, con la política, pero también la filosofía abarca otros campos, por ejemplo reflexiona sobre la ciencia, sobre los conocimientos científicos, ¿qué nos podría decir acerca de eso?

*Leopoldo Zea:* —Lo vuelvo a ligar con lo anterior, lo relacionado con la ciencia. ¿Para qué? La ciencia en sí no interesaría, el filósofo que está pensando sobre la lógica no es para quedarse que la lógica es un instrumento. Es un instrumento para mejor conocer su realidad y para mejor darle transformación a la realidad. Es sentir, digamos, lo que pasa del conocimiento teórico al conocimiento práctico. Yo debo conocer mejor el instrumento con el que voy a actuar, voy a perfilarlo, por ejemplo, un lápiz, saberlo utilizar ponerme a escribir, cuando ya

no escriba ya no es cosa de este instrumento. Eso es lo que debo realizar, es función siempre.

*Alfonso López:* —Sí, pero, sin embargo, a veces encontramos una actitud un poco despectiva de parte de los científicos y de parte de los técnicos acerca de la filosofía, porque dicen que lo que nosotros hacemos no sirve para nada, que lo que ellos hacen sí tiene una utilidad práctica inmediata.

*Leopoldo Zea:* —Hay que decirles que ellos lo hacen, pero no saben por qué lo hacen. Esa es la diferencia. El científico hace las cosas, el filósofo sabe por qué se hacen las cosas, tiene un sentido más importante.

*Alfonso López:* —¿En qué país se ha interesado usted por la filosofía americana? Al incluir americana, ¿no se podría involucrar a los Estados Unidos, al mundo anglosajón, o usted se está refiriendo a la filosofía hispanoamericana?

*Leopoldo Zea:* —Yo recupero para América Latina un nombre que incluía para Bolívar: Todos los pueblos hablaban de América. Sin embargo, cuando se habla de América en Europa, se refieren a los Estados Unidos, y eso es un error. Hoy los americanos del Norte, los estadounidenses, pero América es, sobre todo, esta parte del Continente.

*Alfonso López:* ¿Cuál de estos países americanos, latinoamericanos o hispanoamericanos o iberoamericanos, como usted los quiera llamar, cree usted que tienen una filosofía más desarrollada, es decir, dónde hay más ambiente?

*Leopoldo Zea:* —Creo que se ha encontrado en México, La Argentina lo ha tenido a la fuerza y en cierta forma el mismo Brasil que está bastante desligado y ha estado en desacuerdo con el resto de lo que llamamos Hispanoamérica, lo ha habido en cierta forma en el Perú. En realidad, en cada lugar hay interés, pero digamos interés central lo hay en México o en Argentina.

*Alfonso López:* —¿Los chilenos han hecho buenas aportaciones en este sentido?

*Leopoldo Zea:* —Están trabajando con mucha intensidad, continúan con sus trabajos lo mismo que los argentinos, igualmente los Uruguayos, es gente que no pudo seguir con sus trabajos y los están realizando fuera de su país, pero en un ámbito más amplio.

*Alfonso López:* —Y los españoles con respecto a este nuevo fenómeno de la filosofía americana, ¿cómo están reaccionando?

*Leopoldo Zea:* —En parte, esa filosofía americana se debió al impacto de la emigración española cuando el franquismo. Yo toda la formación se la

debo a un español, el Dr. Gaos. El fue quien me llevó por ese camino y no me arrepiento. Gaos decía que España es la última colonia de sí misma y hay que descolonizarla.

*Alfonso López:* —En concreto, ¿cuáles son los temas de la gran problemática que enfocan estos pensadores?

*Leopoldo Zea:* —Buscan la relación que hay entre las ideas con la realidad que las asimila, como se adapta el europeo a la realidad latinoamericana, esa búsqueda de la relación que guardan ciertas ideas que no surgen en nuestras tierras, sino que las tomamos, las adoptamos, nos damos cuenta que esa adaptación no es imitativa, sino que hay cambios, que hay transformaciones. Copiamos la idea y la hacemos realidad. Esa relación entre la idea importada y la realidad a la cual sí importa, nos ha dado lo que decía Gaos una filosofía de la historia, una interpretación de la historia que es muy importante. El querer negarse a sí mismo por considerarse que lo que uno tiene es todavía muy limitado y adaptar ideas que aparentemente son nuevas pero que quedan sobrepuestas, que están puestas unas sobre otras; más bien, la conciencia de esa cuestión nos da la posibilidad de tomar conciencia de que hay que asimilarse todo esto como parte nuestra hacerlo nuestro y exponerlo simplemente sin pensar que está importado o no importado sino que hay que asimilar el pensamiento que nos viene de afuera, era hacerlo nuestro, no eruparlo.

*Alfonso López:* —En este sentido, ¿cómo ve usted la línea filosófica marxista? ¿A usted le parece que están trabajando de una forma conveniente, auténtica o son un poco esclavos de la línea ortodoxa de otros países sin asimilarla bien?

*Leopoldo Zea:* —Yo entiendo que el marxismo que está tanto en boga en nuestros días es un marxismo muy distinto a aquel marxismo dogmático. Hay un marxismo, digamos, que tiene las raíces en Lukács Korsch en Gramsci que es un marxismo

abierto, que inclusive coincide con muchos de los puntos de vista de los que estamos tomando esa línea latinoamericana de que permiten entonces ir a cierta realidad y es tratar de conocerlas e interpretarlas y otro dogmatismo que existió y que ha ido perdiéndose y ha surgido un Marxismo o un neomarxismo, podemos llamarlo, que pone más acento en lo que podríamos llamar el hombre que había que liberarlo de ciertas esclavitudes en lugar de pensar solamente como en instrumentos de un sistema. Este marxismo es el que tiene una gran influencia. Yo he visto aquí que varios participantes han hablado de este pensamiento marxista muy distinto al que conocíamos hace 15 o 20 años que solamente repetía una serie de ideas ya establecidas sin preocuparse por criticarlas.

*Alfonso López:* —No sé si usted quiere añadir algún aspecto a esta charla por lo menos para mí tan ilustrativa, y creo que para la mayor parte de los oyentes de este programa, que es un aspecto nuevo al que no están acostumbrados a escuchar.

*Leopoldo Zea:* —No, creo que ya alargó usted mucho esta oportunidad de que yo hable aquí a la gente de Costa Rica, y he tratado de exponer con toda franqueza mis puntos de vista sobre la filosofía latinoamericana. Le agradezco la oportunidad que me ha dado.

*Alfonso López:* Epsero que después de este tercer coloquio de filosofía en que usted ha sido especialmente invitado y después de la conferencia que usted dio en el Colegio de Costa Rica y todas las actividades alrededor de esto, que usted nos pueda visitar de nuevo y que podamos conocer más de su pensamiento y que eso sirva para que la filosofía americana dé un paso más adelante.

(Entrevista transmitida en Radio Universidad de Costa Rica, el 6 de mayo de 1977).